
El Peso del Agro en el Bienestar Urbano en el Partido de Balcarce, Prov. de Buenos Aires, Argentina

Mesa 32. La Sociología revisando las actuales problemáticas Urbanas y Rurales. Mirando al Sur

José Muzlera¹

Natalia Viera²

Resumen

A partir de datos obtenidos de un relevamiento representativo a la población de Balcarce — una agro ciudad del sudeste bonaerense— y de San Agustín —un pequeño pueblo rural a 25 Km— en el que se realizaron 100 preguntas vinculadas con el bienestar y los consumos, elaboramos esta ponencia en el que se describen y analizan los vínculos entre el trabajo — especialmente los vinculados al agro— y el bienestar psicológico de la población, la felicidad y los ingresos. Las hipótesis principales son que la demanda de mano de obra por parte del sector agropecuario, si bien importante, es muy insuficiente para explicar el mundo del trabajo local. La segunda es que el bienestar psicológico y la autopercepción de felicidad de quienes trabajan directamente vinculados al sector agropecuario no son mejores que los de la media de la población.

1. Introducción

El análisis de cómo el agro contemporáneo afecta la calidad de vida de las poblaciones geográficamente vinculadas a él es una preocupación permanente en nuestras investigaciones de los últimos 15 años. En este artículo, vamos a explorar los vínculos entre

¹ CONICER – CEAR UNQ. Email, jmzlera@gmail.com

² Municipalidad de Balcarce, Secr. de Desarrollo Social

calidad de vida —a partir del bienestar psicológico, la autopercepción de felicidad y los ingresos de los habitantes de Balcarce (una agrociedad ubicada en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina)— con el trabajo. Calidad de vida es un concepto complejo que —al menos hasta el momento— no posee un índice específico de medición, pero sí diferentes indicadores que nos ayudan a aproximarnos a él. Por un lado, están los indicadores materiales (ingresos, condiciones de vivienda, etc.) y por otro, los psicológicos como la autopercepción de felicidad y el bienestar psicológico.

Tradicionalmente se asoció el bienestar a capacidad de consumo. De hecho, la mayor parte de las [medir la capacidad de consumo y asociarla *vis a vis* al bienestar es un error típico del paradigma de la economía clásica (Bandres, 1994; Max-Neef, et. Al. 1986; Salvia, 2018; Sen, 1996). Daremos cuenta, para el área geográficas elegida, cómo se vincula el bienestar psicológico con el nivel de ingresos y cómo se vinculan el trabajo con la pobreza y la calidad de vida en estas localidades no relevadas por las estadísticas nacionales periódicas (Roman & Willebald, 2019).

Durante las últimas tres décadas, asociadas a las críticas de la noción de desarrollo (entendido como el aumento del PBI) de fines de los años 60 y 70, comienzan a aparecer cuestionamientos y propuestas alternativas al concepto de bienestar como sinónimo de consumo (Gudynas, 2011; Sánchez, et. al., 2006; Salvia, 2018; Sassen, 2015; Sen, 1996). Parte de las nuevas propuestas, sobre todo las basadas en los trabajos de Amartya Sen, se enfocan en las potencialidades respecto al poder hacer. El bienestar, entonces, tiene que ver con el poder adquisitivo, pero también con las libertades positivas garantizadas por el Estado, con las libertades políticas, con el acceso a la salud, con características del trabajo y con el bienestar psicológico que les permita a las personas proyectar un futuro, en definitiva, con la capacidad de cada uno de construir su propia biografía (Castel y Haroche, 2000; Sen, 1996).

En Argentina, Salvia sostiene que la incorporación del bienestar subjetivo en términos de indicadores de desarrollo humano se basa en que el bienestar debe incluir dimensiones que vayan más allá de los factores asociados a las condiciones materiales de existencia. Las

necesidades psicosociales, para entender el bienestar, son tan centrales como las económicas. Posicionados en esta línea conceptual, nuestra investigación, de la cual se presentarán en este trabajo sólo algunos resultados parciales, ha relevado además de las dimensiones materiales (incluyendo características de la vivienda y nivel de ingresos) un índice de bienestar subjetivo y la autopercepción de felicidad.

El índice de bienestar psicológico, si bien contempla rasgos de la personalidad, más estables a largo plazo, sostiene que existen variables externas al individuo que interactúan con estos para construir el bienestar psicológico afectándolo a mediano y corto plazo. Diferentes trabajos muestran que aquellas personas más felices y satisfechas sufren menos malestar, tienen una mejor percepción de sí mismas, un mejor manejo del entorno y mejores habilidades para vincularse con las personas; concibiéndose así el bienestar como una dimensión compleja vinculada a múltiples factores. (Argyle, 1987; Casullo, 2002)

Veenhoven (1991 y 1995) entiende que, así como el estado natural biológico del organismo es la salud, en el área psicológica el bienestar es el estado “natural”. Esto explica por qué personas una categoría de personas con condiciones ambientales adversas no registran peores niveles de bienestar psicológico, pero al mismo tiempo da cuenta de que el peso de estas condiciones adversas supera las capacidades de resiliencia y lleva a la persona a peores niveles de este índice. Respecto al malestar psicológico, si bien hay causas biológicas que lo producen, este suele explicarse en buena medida por causas sociales. (Durkheim, 1999; Mertón, 2013).

Las hipótesis articuladoras de este trabajo son que el bienestar psicológico excede la capacidad de consumo y que el trabajo —en tanto dimensión compleja— ayuda a explicar este bienestar psicológico. La demanda de mano de obra por parte del sector agropecuario, si bien importante, es muy insuficiente para explicar el mundo del trabajo local y que el bienestar psicológico y la autopercepción de felicidad de quienes trabajan directamente vinculados al sector agropecuario no son mejores que los de la media de la población.

2. Metodología

Los datos que sustentan este trabajo, excepto se aclare lo contrario, surgen de un relevamiento polietápico, realizado de modo presencial en el domicilio de los encuestados, durante el 15 de noviembre y el 20 de diciembre de 2019.

El muestreo fue aleatorio simple ajustado por cuotas según radios censales. Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) Balcarce contaba 38.376. Las características del relevamiento permitieron trabajar con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/-5%.

La duración para relevar cada formulario oscilaba entre 20 y 30 minutos. Con un máximo de 100 preguntas relevó datos de viviendas, hogares, personas y explotaciones agropecuarias. Se relevaron datos de: las características edilicias de la vivienda y régimen de tenencia; composición del hogar (edad, nivel educativo, ingresos y actividad principal de cada uno de sus miembros); consumo de alimentos (frecuencia, características, lugares de adquisición y autoproducción); consumos tecnológicos; movilidad; organización respecto al trabajo y el manejo del dinero; uso del tiempo, consumo de información y redes sociales; subsidios y rentas; salud (enfermedades mentales, crónicas y cáncer; estilo de vida, lugares donde se atiende, frecuencia, tipo de prestaciones a las que accede); migraciones; producciones agropecuarias asociadas al hogar y sus características principales; trabajo e ingresos del respondiente y del jefe de hogar; sexualidades; consumo de tabaco, alcohol y sustancias no permitidas; discapacidades; violencias domésticas; bienestar psicológico personal y percepción de felicidad; educación formal; sociabilidad lúdica y dimensiones sociodemográficas clásicas.

Los encuestadores fueron empleadas y empleados de la Municipalidad de Balcarce, 3 de ellas trabajadoras sociales y todas con conocimiento del terreno. Si a alguno de los encuestadores les tocara relevar información de algún familiar o amigo cercano, se descartaba el caso antes

de realizarlo y se seguía con el siguiente para evitar realizar preguntas personales a conocidos cercanos y viciar la base con información faltante o poco fiable.

Respecto al trabajo, había dos secciones de la encuesta que realizan preguntas sobre trabajo, una referida al trabajo del jefe de hogar y otra del respondente. Estas preguntas, en las cuales se podía tildar más de una respuesta, se indagó acerca de 22 categorías. Existía la posibilidad de constar “No trabaja” y “buscó trabajo activamente durante la última semana”. De este modo nos permite dialogar con los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares EPH elaborada por el INDEC en la que se considera desocupado a alguien en condiciones de trabajar, que no trabaja y que busca trabajo activamente.

Bienestar psicológico y felicidad se corresponden, se vinculan, pero no de manera perfecta. El bienestar psicológico es un concepto, si bien dinámico, más a largo plazo que la percepción de felicidad. En líneas generales, casi siempre con distintas intensidades, ambas (BP y felicidad) se relacionan con las otras variables en el mismo sentido. ¿Un ejemplo? Si la relación entre pobreza por ingresos y bienestar psicológico es inversa (a mayor pobreza menor bienestar psicológico) también se da una relación inversa entre pobreza por ingresos y felicidad.

La percepción de felicidad se midió mediante una escala tipo Likert de 5 categorías. A la pregunta ¿Cuán feliz se considera? La persona entrevistada debía optar por una de las siguientes opciones: Extremadamente feliz, Muy feliz, Feliz, Relativamente feliz o Infeliz.

El Bienestar Psicológico tienen que ver con la valoración respecto a la forma de haber vivido. El bienestar psicológico fue medido a través de una prueba estandarizada (BIEMPS-J - el formulario puede verse en el anexo I) que consiste en afirmaciones a las cuales cada persona debe contestar: si está de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo o si está en desacuerdo. La versión final de la prueba incorpora cuatro subdimensiones: a) la autoaceptación de sí mismo y el control, b) la autonomía, c) Vínculos psicosociales y d) Proyectos. (Casullo, 2002)

Según la respuesta, se le otorgaba un puntaje de entre 1 y 3 puntos. De ese modo los resultados variaron entre 13 y 39 puntos. Al momento de agrupar los resultados se construyeron 2 categorías Muy buenos (hasta 19 puntos) y el resto (los otros tres cuartiles). Esta decisión obedece a que hay una tendencia hacia el bienestar y si hubiésemos presentado dos categorías Buenos y muy buenos y regulares y malas las relaciones entre variables hubieran mostrada menor relación.

Una última cuestión por considerar es la construcción de las variables tipos de hogar por ingreso. Estas variables se presentan en 3 categorías: indigentes, pobres y no pobres (todos aquellos que están sobre la línea pobreza). Para poder dialogar con datos del INDEC (que a través de la EPH sólo mide los conglomerados urbanos más poblados de país, entre los que no se encuentra Balcarce) se construyeron con la misma metodología, preguntando por los ingresos mensuales del hogar. Según los valores obtenidos, se considera indigente a quienes no logren los ingresos necesarios para poder comprar una canasta básica alimentaria (CBA). Pobres, a aquellos hogares que habiendo podido adquirir una CBA no han llegado a cubrir una serie de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) que no incluyen en alquiler de la vivienda. Los montos para las líneas de corte son las propuestas por el INDEC. Según los datos publicados por el INDEC, para el AMBA, durante diciembre de 2019 estos valores fueron: para los hogares unipersonales ARS 5.062 y ARS 12.604. Para hogares de 3 personas (matrimonio y un hijo de 18 años), ARS 9.618 y ARS 23.948. Para hogares compuestos por 4 personas (Matrimonio e hijos de 6 y 8 años) las líneas de indigencia y pobreza fueron establecidas en ARS 15.582 y ARS 38.949. Y para un hogar de 5 personas (Matrimonio de 30 años e hijos de 5, 3 y 1 años) la línea de indigencia se calculó en ARS 16.389 y la de pobreza en ARS 40.967.

3. Resultados

Las dos primeras cuestiones a mencionar son los niveles de pobreza —según ingresos— y el porcentaje de la población económicamente activa con alguna actividad directamente vinculada al sector agropecuario (productor, contratistas de maquinarias, asalariado del sector

agropecuario, profesional independiente vinculado al sector agropecuario, etc.). Mientras que según el INDEC para el 2do semestre de 2019 las personas pobres en Argentina eran el 35,5% en Balcarce en esa categoría entraba el 49,0%. Para el mismo período la indigencia a nivel nacional, según el INDEC, era del 8,0% de las personas mientras en Balcarce los indigentes representaban el 13,0% de la población. La población económicamente activa, directamente vinculada al agro es del 9,0%

Como mencionamos en la introducción, el bienestar psicológico está relacionado con los ingresos de una manera directa; a mayores ingresos en el hogar, mayores índices de bienestar se registran. El dinero, en tanto trabajo acumulado que su poseedor puede poner en acción, posee un poder simbólico importante que se traduce en seguridad y símbolos de estatus (Appadurai, 1991; Marx, 2011)

Bienestar psicológico como función de los ingresos del hogar

	Bienestar Psicológico		Total
	Muy bueno	Buena, malo o regular	
Categorías de hogares Indigente por ingresos	22,7%	77,3%	100,0%
Pobre	27,1%	72,9%	100,0%
Sobre línea de pobreza	35,2%	64,8%	100,0%

El bienestar psicológico y los ingresos del hogar muestran un vínculo claro entre sí. A medida que aumenta el nivel de ingresos del hogar mejora el bienestar psicológico. Sólo el 22,7% de los encuestados que viven en hogares indigentes presentan un muy buen nivel de bienestar

psicológico contra el 27,1% de los que viven en hogares pobres y el 35,2% de los que viven por sobre la línea de pobreza.

Así como lo hicimos con la percepción de felicidad exploraremos la relación entre la localidad de residencia y el BP, suponiendo que los residentes de un pequeño pueblo tienen un BP mejor que aquellas personas que viven en una ciudad.

Bienestar y trabajo

El trabajo, concebido a partir de las relaciones de producción capitalista, suele asociarse con la autosuficiencia y esta con el bienestar (Freud, 1999; Velázquez, 2017). El estar en actividad, suele ser en si mismo un estímulo positivo del bienestar.

Actividad del jefe de hogar

Bienestar psicológico en función de la actividad principal del jefe de hogar

	Bienestar Psicológico			Total
	Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Trabaja	81,8%	12,4%	5,8%	100,0%
Busca Trabajo	66,7%	33,3%	0,0%	100,0%
Jubilado / Pensionado	74,5%	16,6%	9,0%	100,0%
Amx de casa	41,7%	50,0%	8,3%	100,0%

El bienestar psicológico de las personas mejora en aquellos hogares en las que el jefe de hogar trabaja, disminuye cuando el jefe de hogar es pensionado o jubilado y experimenta un empeoramiento aún más marcado para los desocupados y mucho más para los casos en los que el jefe de hogar es una ama de casa.

El bienestar psicológico

Cómo ya se explicó, la medición del bienestar psicológico por medio del BIEPS-J está compuesto por la evaluación de cuatro dimensiones (aceptación y control, autonomía, vínculos y proyectos). Para el análisis, hemos realizado todos los cruces (BP agregado y desagregado), pero por una cuestión de espacio sólo presentaremos los que sea más relevantes. El bienestar psicológico se ve afectado por cómo la gente se siente con su trabajo de modo directo. Cuanto mayores son los registros de emociones positivas con el trabajo mayores son los niveles de BP.

Bienestar psicológico en función de cómo se siente con el trabajo

	Bienestar Psicológico		
	Muy bueno	Bueno, malo o regular	Total
Muy feliz - Lo disfruto - Me realiza	36,3%	63,7%	100,0%
Me es indiferente - Más o menos	21,7%	78,3%	100,0%
Lo padezco	9,1%	90,9%	100,0%

La relación entre padecer el trabajo e índices de bienestar psicológicos más bajos es más marcada que relaciones emotivas positivas con el trabajo y los registros de BP. Sólo un 9,1% de quienes padecen su trabajo presentan un BP muy bueno. Esto sugiere que si bien poseer (o no) trabajo es una dimensión influyente en el bienestar psicológico hay otras cuestiones del mundo del trabajo con mayor poder explicativo acerca del bienestar.

Las emociones positivas vinculadas al trabajo están influidas —al menos— por la remuneración, por la percepción de estabilidad, por el placer de las tareas realizadas y por el ambiente (físico y humano).

“La guita es importante, pero no es todo. Yo, por ejemplo, hace unos años resigné plata por estabilidad. Era independiente y si hago el balance ganaba más que ahora, pero cumplo un horario y después me olvido y a fin de mes tengo la platita. Esa tranquilidad no tiene precio” (empleado de McCain, 35 años)

“El sueldo es una mierda, pero cuando sabés que una familia come gracias a vos, que tienen una chapa gracias a tu gestión o que un pibe sonrío, todo tiene sentido” (Trabajadora social, 29 años)

“Uno no puede trabajar con un mal tipo. Uno que es medio mal llevado no va; son muchos meses de vivir en la casilla, si hay un jodido no podés vivir.” (Contratista de siembra y cosecha, 60 años)

Los extractos de entrevistas anteriores son buenos ejemplo de lo mencionado respecto a que no sólo es la remuneración lo que explica las emociones positivas o negativas vinculadas con la actividad que se desarrolla.

De las cuatro dimensiones que componen el BP nos interesó particularmente señalar la relación directa entre los vínculos emotivos con el trabajo y los proyectos.

Proyectos en función de cómo se siente con el trabajo

	Proyectos		
	Muy buenos	Buenos, regular y malos	Total
Muy feliz - Lo disfruto - Me realiza	54,7%	45,3%	100,0%
Me es indiferente - Más o menos	34,5%	65,5%	100,0%
Lo padezco	36,4%	63,6%	100,0%

El cuadro anterior deja ver una fuerte relación entre el malestar en el trabajo y los proyectos. El 54,7% de quienes presentan emociones positivas en su ámbito laboral poseen un nivel “muy bueno” en lo que a proyectos se refiere. Por su parte, quienes declaran padecer su trabajo, en un 63,6% su índice en la dimensión proyectos es buena, regular o mala.

La situación contractual laboral, como es de esperar, también afecta el BP. Aquellas personas con empleos “en blanco”, bajo contratación formal, presentan un mejor nivel de BP que aquellas personas con empleos informales o “en negro”.

Bienestar psicológico en función del nivel de formalidad

		Bienestar Psicológico		
		Muy bueno	Bueno, malo o regular	Total
Situación laboral	Formal (en blanco)	35,2%	64,8%	100,0%
	Informal (en negro)	21,0%	79,0%	100,0%

Mixto

31,8%

68,2%

100,0%

El 35,2% de las personas con un empleo formal presentan un BP muy bueno. Sólo el 21,0% de las personas con un empleo en negro presentan un BP muy bueno. Estos índices son coincidentes con los relatos de los empleados —como el presentado más arriba— la estabilidad laboral incide positivamente en el bienestar psicológico.

Los espacios de trabajo suelen ser también un espacio de sociabilidad *in situ* y como generador de vínculos que se hacen efectivos fuera del espacio de trabajo.

Felicidad media como función del trabajo

A partir de la escala tipo Lickert generada con la pregunta cuán feliz se siente, se numeraron las respuestas del 1 al 5. El promedio fue 2,5553. A partir de este valor medio se comparó la diferencia porcentual con el valor de distintas categorías laborales presentadas en el siguiente cuadro.

Actividad / Situación	Diferencia con la felicidad media
Empleado de comercio sector agropecuario (semilleras, ferreterías especializadas, etc.)	31,51%
Productor agropecuario (con empleados)	21,73%
Asalariado no calificado del sector agropecuario	11,95%
Productor agropecuario (sin empleados)	8,69%
Empleado calificado no profesional del sector agropecuario	7,06%

Sector Agropecuario Agrupado (en su conjunto)	6,24%
Cuenta propia con empleados (no vinculado al agro)	5,42%
Contratistas de maquinaria agrícola	2,16%
Otro Sector agropecuario	2,16%
Transportista	2,16%
Ama de casa	0,60%
Asalariado sector privado (no vinculado al agro)	-0,63%
Empleado Estatal	-0,63%
Cuenta propia sin empleados (no vinculado al agro)	-1,04%
Profesional independiente del sector agropecuario (Vet., Ing. Agr., etc.)	-1,75%
Desocupado	-7,62%
Profesional asalariado del sector agropecuario (Vet., Ing. Agr., etc.)	-7,62%
Servicio doméstico	-8,19%
Ayuda familiar	-17,40%
Empleo formal	3,80%

Empleo informal	-7,23%
Mixto (formal e informal)	3.94%
Disfruto mi trabajo	6,66%
Mi trabajo me es indiferente	-11,45%
Padezco mi trabajo	-24,52%

Lo primero que llama la atención del cuadro anterior es que, más que el tipo de trabajo o la rama de actividad, es el vínculo con el mismo lo que marca las diferencias más importantes con la media de felicidad. Aquellos que padecen su trabajo presentan una media de felicidad 24,52% menor que el nivel de felicidad medio de la muestra y aquellas personas cuyo trabajo le es indiferente la media de felicidad que presentan es 11,45% inferior a la felicidad media total. Quienes poseen un empleo informal tienen una media de felicidad 7,23% inferior a la media de felicidad total, pero el trabajo formal no produce un aumento en la media de felicidad en la misma magnitud. Quienes trabajan como ayudan a un familiar presentan una media de felicidad 17,40% menor a la media total. Quienes trabajan en el servicio doméstico y quienes están desempleados también presentan percepciones de felicidad menores a la media en un 8,19% y un 7,62% respectivamente. Aquellas categorías laborales que se asocian positivamente con la sensación de felicidad son en primer los empleados de comercio del sector agropecuario, con una media de felicidad 31,51% superior a la media. Los productores agropecuarios con empleados, la media de la felicidad de este grupo es 21,73% superior a la media. Aquellos que no tienen empleados, presentan una media de felicidad superior a la media de 8,69%. Los asalariados no calificados del sector agropecuario presentan una media de felicidad 11,95% superior a la media.

Relaciones entre actividad/empleo y bienestar psicológico

Por una cuestión de espacio y para facilitar la lectura, no presentaremos una tabla en función de todas las categorías de actividad y los valores de bienestar psicológico, pero sí mencionaremos alguno de los hallazgos más relevantes. Dentro del sector agropecuario quienes presentan los mejores índices de bienestar psicológico son los empleados de comercio y los profesionales. Las observaciones en campo nos inducen a explicar estos valores por la relación entre los ingresos y la incertidumbre. Ser asalariado de un comercio vinculado al agro (agronomía, ferretería, carpintería rural) es vivido como un empleo estable y los salarios suelen estar por sobre la media de ingresos. Los profesionales independientes, aunque no gozan de los beneficios de un salario los ingresos y la multiplicidad de clientes contribuyen a esta sensación de “poco riesgo” al compararse con el que experimentan los productores. Los empleados de comercio del sector agropecuario presentan un 75% de bienestar psicológico muy bueno. Entre los profesionales independientes del sector, el 60% presenta un nivel muy bueno de bienestar psicológico

Entre los productores agropecuarios un nivel de bienestar psicológico muy bueno es registrado sólo entre el 50%. Ese índice inferior respecto al de asalariados y profesionales independientes se explicaría en primer lugar por la percepción del riesgo y en segundo, sobre todo en los de menor escala, por los ingresos tanto netos como en relación con el capital invertido. La misma explicación se aplica para los prestadores de servicios agrícolas (contratistas). Estos porcentajes de un muy bien nivel de bienestar psicológico disminuye drásticamente entre los empleados asalariados no calificados del sector: el 37,5% de los asalariados no calificados del sector presentan un nivel muy bueno de bienestar psicológico. Estos empleados, si bien son asalariados, las condiciones de contratación a menudo son informales, los empleos son inestables o temporales y los salarios son muy bajos (frecuentemente por debajo de la línea de pobreza).

Entre los no vinculados directamente al sector agropecuario, los cuentapropistas presentan un menor nivel de bienestar psicológico “muy bueno” respecto a la media de los vinculados al

sector agropecuario, sólo el 33,7% de esta categoría presentan un muy buen índice de bienestar psicológico. Esto no es de extrañar si consideramos que además de la informalidad, el 39,9% de los cuentapropistas están bajo la línea de pobreza según ingresos. Un porcentaje aún menor lo hallamos entre los empelados asalariados privados no vinculados al sector agropecuario; sólo el 20,4% de esta categoría presenta un muy buen nivel de bienestar psicológico. Entre las empleadas domésticas “sólo” el 23,5% alcanzó un muy buen nivel de bienestar psicológico. Y el 32,0% de las amas de casa alcanzaron un muy buen nivel de bienestar psicológico.

Vínculos en función de cómo se siente con el trabajo

		Vínculos		
		Muy buenos	Buenos, regular y malos	Total
Situación laboral	Formal (en blanco)	66,3%	33,7%	100,0%
	Informal (en negro)	67,7%	32,3%	100,0%
	Mixto	33,3%	66,7%	100,0%

Las personas con una condición mixta (un trabajo en blanco y otro informal) son las que peor performance desempeñan en la dimensión vínculos. El trabajo de campo exploratorio nos sugiere que esto se explica porque en mixto entran aquellas personas con dos o más empleos y en uno están “en blanco” y en el otro “en negro”. La sobreocupación y la insatisfacción en ambos trabajos —que lo llevan a buscar otro— sería lo que explica la falta de tiempo libre y altos niveles de estrés lo cual repercute negativamente en los vínculos.

El desempleo, como es de esperar, afecta negativamente la percepción de control sobre la propia vida.

Aceptación/Control en función del desempleo

	Aceptación / Control		
	Muy buena	Buena - Regular y Mala	Total
Desocupado	56,9%	43,1%	100,0%
Ocupado	69,9%	30,1%	100,0%

Quienes tienen trabajo tienen una percepción “Muy buena” acerca del control de sus vidas en 13 puntos porcentuales más que los desocupados. Si bien, en las dimensiones que venimos presentando, es difícil determinar una variable independiente y una dependiente (y por lo tanto suele ser más correcto referir al vínculo entre ellas) esto es particularmente marcado en las relaciones que se establecen entre desocupación y vínculos. (Bourdieu, 1999) Por ellos hemos decidido presentar el cuadro con los porcentajes tanto por fila como por columna.

Relaciones entre vínculos y desempleo

		Vínculos		
		Muy buenos	Buenos, regular y malos	Total
Desempleado	% dentro de ¿Está buscando trabajo activamente?	56,0%	44,0%	100,0%
	% dentro de Vínculos	13,2%	17,6%	14,9%
Con trabajo	% dentro de ¿Está buscando trabajo activamente?	64,0%	36,0%	100,0%

	% dentro de Vínculos	86,8%	82,4%	85,1%
Total	% dentro de ¿Está buscando trabajo activamente?	62,8%	37,2%	100,0%
	% dentro de Vínculos	100,0%	100,0%	100,0%

La Tabla anterior nos muestra que entre quienes perciben tener una calidad muy buena de vínculos con otras personas, el 86,8% no está desempleado y sólo el 13,2% si lo está. Si consideramos la variable empleo/desempleo como independiente el 56,0% de los desempleados considera tener una muy buena calidad en sus vínculos mientras el 64,0% de los no desempleados perciben tener la misma calidad de vínculos. Esto nos muestra en qué medida el desempleo afecta negativamente los vínculos sociales lúdico con sus consecuencias en la calidad de vida.

La última relación que exploraremos, en este trabajo, será la relación entre el bienestar psicológico y los ingresos del hogar.

Bienestar psicológico como función de los ingresos del hogar

	Bienestar Psicológico		Total
	Muy bueno	Bueno, malo o regular	
Indigente	22,7%	77,3%	100,0%
Pobre	27,1%	72,9%	100,0%
Sobre línea de pobreza	35,2%	64,8%	100,0%

El bienestar psicológico y los ingresos del hogar parecen mostrar un vínculo claro entre sí. A medida que aumenta el nivel de ingresos del hogar mejora el bienestar psicológico. Sólo el

22,7% de los encuestados que viven en hogares indigentes presentan un muy buen nivel de bienestar psicológico. Entre los que viven en hogares por sobre la línea de pobreza el 35,2% presenta un muy buen índice de bienestar psicológico.

4. Conclusiones

El presente trabajo se planteó una serie de interrogantes principales: a) que la demanda de mano de obra por parte del sector agropecuario, si bien importante, es muy insuficiente para explicar el mundo del trabajo local: b) cómo es el bienestar psicológico y la autopercepción de felicidad de quienes trabajan directamente vinculados al sector agropecuario en comparación con quienes trabajan en otro sector productivo y c) que el bienestar excede en mucho a la cantidad de ingresos. Respecto al primer interrogante, el relevamiento (realizado con un 95% de confianza y un margen de error del 5%) muestra que sólo el 9% de la población económicamente activa trabaja en alguna actividad vinculada directamente al sector agropecuario. Si bien el 9% de la PEA es una porción importante en cualquier economía, es llamativo, para ser una agro ciudad que el 91% de la PEA no está directamente vinculada al agro. Al observar sólo los jefes de hogar, y no el total de la población, este valor asciende al 13%. Este dato es importante porque sugiere que son las generaciones más jóvenes y las mujeres (los jefes de hogar suele ser hombres en el 62,6% de los casos) las que no se insertan en el mundo agrario.

Dentro de las variables del mundo del trabajo que afectan a la calidad de vida han aparecido como significativos: el desempleo o ser ama de casa repercutiendo negativamente en el bienestar; también los ingresos, los pobres presentan menor índices de bienestar que quienes no lo son. Quienes poseen dos trabajos, ven afectada negativamente la dimensión “vínculos” constitutiva del BIEMPS-J. Sentirse a disgusto con la actividad principal también afecta negativamente el BP en especial en la subdimensión proyectos.

El bienestar psicológico y la percepción de felicidad de aquellas personas vinculadas al sector agropecuario es mayor al promedio de la PEA. El mundo del trabajo afecta el bienestar de las

personas más allá de los ingresos que de este se deriven. Los vínculos humanos que se establecen en el trabajo, el reconocimiento por parte de los otros, el grado de satisfacción con la tarea que se desempeña y el nivel de formalidad son variables que también repercuten en el bienestar de las personas.

En resumen, el bienestar psicológico está influido por los ingresos, pero excede a estos. La percepción de estabilidad, la formalidad, la condición de empleo y sector de trabajo se vinculan con el bienestar psicológico, la posibilidad de tener proyectos y con las relaciones lúdicas.

5. Bibliografía

Allen, R. C., Murphy, T. E., & Schneider, E. B. (2015). Una de cal y otra de arena: building comparable real wages in a global perspective.

Appadurai, A. (1991). *La vida social de las cosas*. España: Grijalbo.

Argyle, M. (1987). *The Psychology of Happiness*. Londres: Methuen.

Bandrés, E. (1994) Amartya Sen Inequality reexamined. *Revista de Economía Aplicada*. no. 2 vol VI. (231-240).

Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. España: Ediciones Ákal.

Castel, R. & Haroche, C. (2000). *Propiedad Privada, Propiedad Social, Propiedad de sí mismo. Conversaciones sobre la construcción del individuo moderno*. Buenos Aires: Homo Sapiens.

Casullo, M. M., & Brenlla, M. E. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica* (Vol. 5). Paidós.

Durkheim, E. (1999) [1897]. *El suicidio*. Coyoacán, Méxicio: Diálogo Abierto.

Freud, S. (1999). *El malestar en la cultura* (vol.3). Madrid: Biblioteca Nueva.

Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. *Más allá del desarrollo*, 1, 21-54.

Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde & Martín Hopenhayn. Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro. Santiago de Chile: Cepaur. Fundacion Dag Hammarskjold. 1986

Marx, K (2011) Manuscritos Económicos y Filosóficos. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Mertón, Robert King (2013) [1954]. Teoría y estructura sociales. México: Fondo de Cultura Económica.

Pérez, M. A. V. (2015). Amartya Kumar Sen: notas para pensar la pobreza y la desigualdad social. *Sociológica México*, (39), 175-181.

Robert Castel & Claudine Haroche. Propiedad Privada, Propiedad Social, Propiedad de sí mismo. Conversaciones sobre la construcción del individuo moderno. Buenos Aires: Homo Sapiens, 2000.

Román, C., & Willebald, H. (2019). Structural change in a small natural resource intensive economy. Switching between diversification and reprimarization. *Serie Documentos de Trabajo*. 31/19.

Salvia, A., Bonfiglio, J. I., Vera, J., & Rodríguez Espínola, S. (2018). Impacto de factores económicos sobre el bienestar subjetivo en población adulta de la argentina urbana.

Sánchez, H., Gómez Olaya, Á. P., Herrera, A., Ángel, L. V., & Llanos, M. (2006). Evaluando el bienestar de los colombianos a través del índice de progreso genuino–IPG–: 1976-2003 2006.

Sassen, S. (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz.

Sen, A. K. (1992). *Inequality reexamined*. Oxford University Press.

Sen, A. K. (1996). Capacidad y bienestar. En Amartya Sen & Martha C. Nussbaum (comp.) *La calidad de vida* (pp. 54-83). México: Fondo de Cultura Económica.

Sen, A. K. (2016). *La desigualdad económica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*. 24 (1-34).

Veenhoven, R. (1995). Developments in Satisfaction Research. *Social Indicators Research*. 37 (1-46).

Velásquez, N. R. P. (2017). Análisis de la relación entre la salud mental y el malestar humano en el trabajo. *Equidad y Desarrollo*, (29), 161-178.

6. Anexo I

22. Persona - Índice de bienestar

79. índice de bienestar psicológico standarizado

	Acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	Desacuerdo
Cree que sabe lo que quiero hacer con la vida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Si algo sale mal puede aceptarlo, admitirlo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le importa pensar qué haré en el futuro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Puede decir lo que piensa sin mayores problemas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Generalmente le cae bien a la gente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Siente que podrá lograr las metas que se proponga	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cuenta con personas que le ayudan si lo necesita	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cree que en general se lleva bien con la gente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
En general hace lo que quiere, es poco influenciable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es una persona capaz de pensar en un proyecto para su vida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Puede aceptar sus equivocaciones y tratar de mejorar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Puede tomar decisiones sin dudar mucho	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Encara sin mayores problemas sus obligaciones diarias	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

AGRIETAR EL NEOLIBERALISMO EN NUESTRA AMÉRICA

del 21 de mayo al 4 de junio de 2021



UNCUIYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FCPyS
FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES

Dirección de Carrera
de Sociología
